

Jorge Eduardo Padula Perkins

UNA INTRODUCCIÓN A LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

El ABC de la educación a distancia (conceptualizaciones)

La educación a distancia puede definirse como una metodología educativa no presencial, basada en la comunicación pluridireccional mediatizada (que implica amplias posibilidades de participación de estudiantes dispersos, con un alto grado de autonomía de tiempo, espacio y compromiso), en la orientación docente (dada en el diseño), en la elección de los medios adecuados para cada caso en virtud de los temas y de las posibilidades de acceso de los destinatarios, y en las tutorías.

Para Perraton (1995) es simplemente “un proceso educacional en el cual una proporción significativa de la enseñanza es conducida por alguien que no está presente en el mismo espacio y/o tiempo del aprendiz”, mientras que García Aretio (1987) ha desarrollado la labor de sintetizar y tabular 18 definiciones y/o conceptualizaciones de educación a distancia a los efectos de un análisis comparativo cuyos resultados indican que “la enseñanza a distancia es un sistema tecnológico de comunicación masiva y bidireccional, que sustituye la interacción personal en el aula de profesor y alumno como medio preferente de enseñanza, por la acción sistemática y conjunta de diversos recursos didácticos y el apoyo de una organización tutorial, que propician el aprendizaje autónomo de los estudiantes”.

La flexibilidad en cuanto al manejo de los tiempos propios, la au-

sencia del requisito de asistencia periódica a clase, la posibilidad de seguir los estudios desde cualquier parte adonde el alumno se vea obligado a trasladarse por distintas razones laborales o personales, en definitiva el alto grado de autonomía de que el educando goza en el sistema, consolida a la educación a distancia como una opción apropiada para los tiempos que corren, ya que permite compatibilizar las exigencias de capacitación con las limitaciones espacio-temporales que impone la vida contemporánea.

El vínculo profesor-alumno aparece entonces mediatizado, es decir, que la relación cara a cara es reemplazada por un flujo comunicacional basado en medios que transportan los mensajes en uno y otro sentido para permitir un “diálogo didáctico” que haga factible el proceso educativo.

Principales características operativas

Es por eso que, amén de tales medios, tienen sustancial importancia para el método tanto la planificación pedagógica como la elaboración de materiales y la labor tutorial.

La planificación especifica los objetivos generales y parciales. Además orienta la estructuración tanto de los materiales como de los ejercicios de aplicación y las evaluaciones para que el estudiante logre alcanzar esos objetivos en tiempo y forma razonables.

Los materiales para esta metodología didáctica están pensados, diseñados, estructurados y desarrollados para el aprendizaje sin contacto directo entre el profesor y el alumno y del “diálogo didáctico” entre los contenidos y el estudiante. De manera general se diferencian en “contenidos conceptuales”, que podrán provenir de textos de manufactura propia, de bibliografía, o de antologías de autores diversos, y “contenidos procedimentales” que promueven “propuestas de acción” respecto de qué, cuándo y cómo hacer lo recomendado.

La tarea tutorial es la relación orientadora que establecen uno o

varios docentes con cada alumno en particular, para ayudarlos en la comprensión de los contenidos, la interpretación de las consignas, el momento y la forma adecuados para la realización de trabajos, ejercicios o autoevaluaciones, los cronogramas de entrega y, en general, para la aclaración puntual y personalizada de cualquier tipo de duda.

En algunos sistemas, la gestión de tutorías tiene determinadas instancias obligatorias e ineludibles, inclusive presenciales individuales, y/o grupales. En otras administraciones, se limita al contacto mediatizado a través de todo tipo de sistemas de comunicación (correo postal, teléfono, fax, e-mail, etc.), y en muchas oportunidades adopta una combinación de ambas variantes.

El proceso de evaluación incluye herramientas pedagógicas de diversa índole, como ejercicios de aplicación, cuestionarios, temas a ser desarrollados por el cursante, etc., en exámenes parciales o finales, a distancia o presenciales.

Según las características del proyecto educativo, el diseño curricular y las estrategias pedagógicas aplicadas, así como en relación con los niveles de la educación formal de que se trate, aparece la obligatoriedad de la evaluación presencial para la acreditación de competencias.

La validez del método

Un documento rubricado por representantes de universidades nacionales en 1992 (Rueda, 1993) ha establecido que la educación a distancia “es una alternativa del mismo valor académico que la presencial, con características particulares que le permiten adaptarse mejor a determinados problemas, cuestiones o contenidos, respondiendo a políticas de democratización y mejoramiento de la calidad de la enseñanza”.

Garmendia, Malvassi y Juric (1999) han señalado por su parte que “la educación a distancia recurre a las bases teóricas y concep-

tuales que sustentan y orientan todo accionar educativo” y sin embargo “requiere de ciertos conocimientos y estrategias que hacen a su especificidad como modalidad educativa, y que resultan ineludibles a la hora de implementar y poner en práctica programas con este tratamiento pedagógico”.

Referencias

- GARCÍA ARETIO, L. (1987), “Hacia una definición de Educación a Distancia”, en: Boletín informativo AIESAD, año 4, núm. 18.
- GARMENDIA, E., J. Juric y S. A. Malvassi, (1999), “La educación a distancia... ¿Una modalidad educativa innovadora?”, en *Bases conceptuales y modelos organizativos en educación a distancia. Documento Base*, Mar del Plata, UNMDP, Universidad Abierta.
- PERRATON, H. (1995), *Estructuras administrativas para la educación a distancia*, Commonwealth Secretariat y Commonwealth of Learning, Reproducción y traducción autorizada al Consorcio Red de Educación a Distancia (CREAD).
- RUEDA (1993), *Lineamientos de política en educación a distancia. Programas y Proyectos*, Documento elaborado por representantes de universidades nacionales, en *Revista Rueda*, año 1, núm. 1, Buenos Aires.

Materiales

La educación a distancia tiene a los materiales entre sus principales y constitutivos elementos. Junto con las tutorías, ellos conforman el eje por el cual transita, en esta metodología, la función pedagógica. Como se ha visto, es constitutiva de esta modalidad la mediatización de la relación entre la organización educativa y el alumno. La interacción es indirecta y no presencial, a través de uno o varios medios en forma simultánea o alternada, de acuerdo con los objetivos y la planificación.

No se trata entonces de la ausencia del docente, sino de su presencia virtual en el más amplio y tradicional sentido de la palabra. Educación a distancia no es sinónimo de estudio libre. Muy por el contrario, se trata de un método de formación constantemente orientado, en parte por las pautas y consignas del material, en parte por la acción singular y personalizada de los tutores. En la educación a distancia el estudiante no está solo. Está constantemente acompañado y guiado por el sistema.

De allí la particular importancia que tienen para esta modalidad pedagógica los materiales a través de los cuales el alumno toma contacto con los contenidos, ya que éstos constituyen una parte fundamental del “diálogo didáctico” mediatizado que tiene lugar entre docentes y alumnos. Así sean textos, imágenes o sonidos, presentados a través de impresos, casetes, soportes informáticos móviles o páginas web, los materiales conforman un instrumento pedagógico irremplazable. Responden a los objetivos institucionales, departamentales y de cada materia y a su pertinente planificación.

Diferentes estudios coinciden en reclamar que tales materiales deben poseer sentido funcional en orden a los propósitos pedagógicos perseguidos, coherencia interna y capacidad de integración con

otros componentes del sistema y carácter significativo para el estudiante con el fin de facilitar la incorporación de los nuevos conocimientos en un sistema conceptual reconocible.

En pocas palabras, puede señalarse que, en la práctica, los materiales para la educación a distancia son portadores de contenidos en dos categorías. Una de ellas corresponde a los contenidos conceptuales, generalmente textos o documentos de elaboración propia de contentistas especializados del cuerpo docente o contratados al efecto, o antologías de diversos autores recomendados o sugeridos. La otra categoría de contenidos es la de los procedimentales, los que señalan qué hacer, cuándo y cómo hacerlo para lograr un mejor aprovechamiento instruccional. Son propuestas para la acción y constituyen elementos de alto valor pedagógico en la modalidad no presencial, dado que reemplazan en gran medida la ausencia del docente en relación cara a cara con el estudiante.

Al considerarlos desde un enfoque comunicacional clásico, los materiales para la educación a distancia son el “medio” por el cual los “mensajes” didácticos que un “emisor” educativo construye a través de “códigos” comunes llegan al alumno “receptor” para promover la interacción formativa, éste a su vez deberá, porque el sistema mismo lo prevé, realimentar el proceso mediante el *feedback* que significan las entregas, preguntas, devoluciones y otros mecanismos de seguimiento, al tiempo que mantendrá con sus tutores una constante “metacomunicación” vinculada a las características técnicas y formales del vínculo.

Especialmente diseñados para organizar el aprendizaje y facilitar el estudio, los materiales para la educación a distancia tienen por objeto generar las condiciones para que el estudiante pueda construir sus conocimientos, autoevaluarse y ser evaluado y orientado por el tutor.

Referencias

- AREA MOREIRA, M., Orientaciones para la elaboración de módulos y materiales electrónicos para la educación de adultos, Universidad de La Laguna, <http://www.educa.reanaria.es/redveda/profesor/bibliot/doc/moduloIIIb.htm> [en línea], [consulta: 7 de marzo de 2001].
- LUGO, M. T. y D. Schulman (1999), *Capacitación a Distancia: Acercar la lejanía*, Buenos Aires, Magisterio del Río de la Plata.
<http://www.educadis.com.ar/mymat.htm> [en línea], [consulta: 16 de septiembre de 1999].
- PADULA PERKINS, J. (2001), “Función de los materiales en la educación a distancia” [en línea], en *Revista Bitácora*, 13 de septiembre de 2001, www.contenidos.com/bitacora/opinion.php3?hoy=2001-09-13 [consulta: 20 de septiembre de 2001].

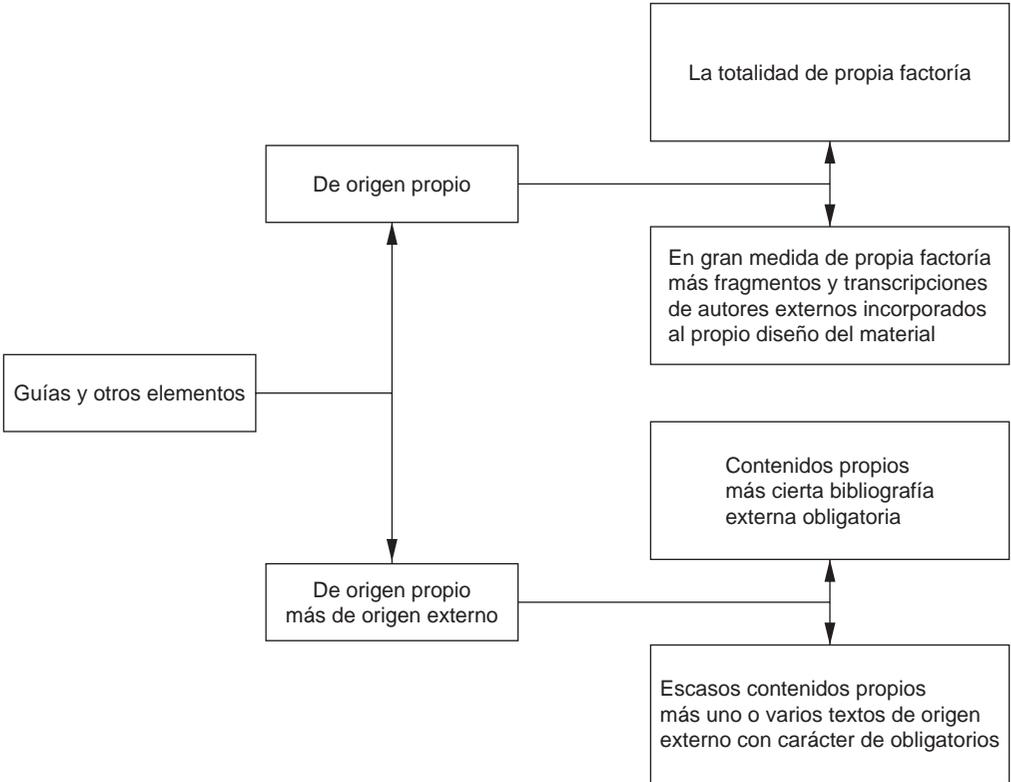


GRÁFICO 6. *Origen de los contenidos conceptuales utilizados en la red*

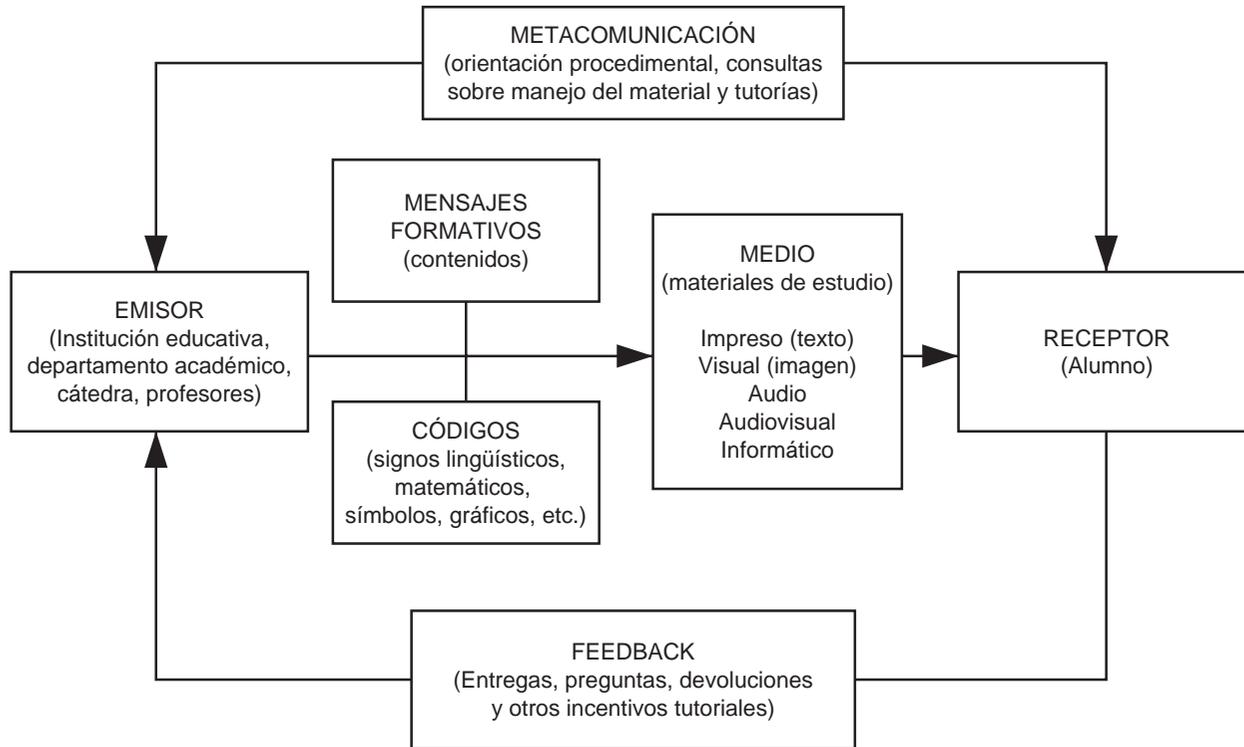


GRÁFICO 7. *Los materiales de estudio para la Educación a Distancia en un esquema comunicacional*